



MUJERES QUE HAN HECHO HISTORIA

LUISA DE MEDRANO, PRIMERA MUJER CATEDRÁTICA EN ESPAÑA

Fue una literata del siglo XV que nació en la villa de Atienza y que ocupó una cátedra en la Universidad de Salamanca

B. PALANCAR RUIZ / GUADALAJARA

La historia no ha reservado uno de sus grandes capítulos para Luisa de Medrano, quien fue la primera mujer que ocupó una cátedra en España. Lo hizo en un momento, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, en el que los estudios estaban reservados casi en exclusiva para los varones. Fue catedrática en la Universidad de Salamanca.

Luisa de Medrano era la sexta de nueve hermanos. Perteneció a la familia de los Medrano y Bravo de Lagunas. Gran parte de lo conocemos de su historia familiar es gracias a la investigación que llevó a cabo la historiadora Therese Oettel a comienzos del siglo XX, alrededor de 1920, lanzada por la curiosidad que le despertó una frase de Otto Corvin que decía «en el siglo XVI, algunas damas aristocráticas ya habían tenido cátedras en España». A partir de ahí, inició una investigación que permitió descubrir muchos de los pocos detalles que se conocen de la vida de la catedrática. Entre ellos, que nació en Atienza un 9 de agosto de 1484. Sus cinco hermanos mayores lo habían hecho en el castillo de San Gregorio de Soria, pero los cuatro hermanos menores lo harían en la villa de Atienza que hasta ese siglo XV era un lugar muy destacado.

En la publicación de Therese Oettel, *Una catedrática en el siglo de Isabel la Católica*, de la Real Academia de la Historia en 1935, se afirma que Luisa de Medrano y Bravo de Lagunas dio cátedra en la Universidad de Salamanca, donde su hermano Luis llegó a ser rector entre los años 1509 y 1511.

A través del libro *Atienza a través de sus personajes*, el historiador atencino, Tomás Gismera, desgrana que la familia era una de los doce linajes de Soria, vinculada a la Corte de la reina Isabel la Católica. Tal es así que el abuelo y el padre de Luisa, Graci Bravo y Diego López de Medrano, fallecieron en la batalla de Gibralfaro (Málaga), en 1487, por defender los intereses de la reina para la conquista de Granada. Por ello, todo apunta a que Isabel La Católica se hará cargo de la educación de Luisa de Medrano y sus hermanos, quedando probado que incluso su hermana Catalina fue



Se conocen pocos detalles de la vida de esta poetisa y literata, de la que no existe más que este retrato sobre tabla. / LT

SU NOMBRE

LA CONFUSIÓN DE SU NOMBRE POR SU TRADUCCIÓN AL ITALIANO

Una de las mejores descripciones de Luisa de Medrano es la que realizó el ilustrado Lucio Marineo Sículo, contemporáneo de la escritora, y responsable de que en algunas ocasiones su nombre se confunda porque Marineo Sículo en su obra *Opus Epistolarum* (Valldolid, 1514), italianizó su nombre transformando Luisa por Lucia. Pero no es la única equivocación, ya que también el orden de los apellidos suele confundirse, aunque en este caso la explicación tiene que ver con la costumbre de la época de colocar el apellido paterno a los hijos mayores por sus posibilidades de heredar, y situar indistintamente el de la madre o el padre en el caso de los hijos menores, por lo que en algunos momentos a Luisa de Medrano también se la denominaba Luisa Bravo.

Por último, hay que hacer referencia a una confusión que detectó la historiadora Therese Oettel cuando se ocupó de investigar sobre la historia familiar de la primera mujer catedrática de España. Se trata de un error en los archivos de la Universidad de Alcalá de Henares que señala que Luisa de Medrano formó parte de la institución entre 1882 y 1929, sin embargo, es algo que resulta totalmente imposible porque falleció antes de 1527. No obstante, la historiadora sí que pudo determinar que esa mujer era sobrina de la catedrática, concretamente una nieta por parte de su hermano Garci que también recibió el nombre de Luisa, quién sabe si por rendir un pequeño homenaje y recordar a su tía abuela.

Para despejar todo tipo de dudas, el nombre completo de la catedrática era el de Luisa de Medrano de Bravo de Lagunas de Cienfuegos.

nombrada dama de la reina Isabel, primero, y después de Juana durante su estancia en Tordesillas.

Gracias al testamento de Magdalena Bravo de Lagunas, madre de la primera mujer catedrática en España, conocemos el destino de algunos de sus hijos, como que dos de ellos fueron religiosos, así como que tanto Luisa como su hermano Luis fallecieron antes que ella, es decir, antes del año 1527, sin que se conozca el momento exacto. Sin duda, la muerte a edad temprana impidió a Luisa de Medrano alcanzar un lugar destacado en la Historia de España porque el poco rastro que dejaron sus enseñanzas, sobre todo por la cita de sus contemporáneos



OCUPÓ LA CÁTEDRA QUE HABÍA DIRIGIDO ANTONIO DE NEBRIJA

ya que no se han encontrado documentos que acrediten si tenía alguna obra publicada. Su rastro como catedrática se borra a comienzos del siglo XIX.

LA CÁTEDRA. Se desconoce quién se ocupó de la educación de Luisa de Medrano. En la investigación que realizó Mercedes Arriaga sobre *Escritoras y Pensadoras Europeas*, se apunta que Diego de Medrano, pariente suyo y versado en lenguas clásicas, vecino de Salamanca al servicio de los Reyes Católicos en 1492, pudiera haber educado a los hermanos, Luis y Luisa, en su casa. Esto explicaría su posterior vinculación con la Universidad de Salamanca. No obstante, también hay otra teoría que apunta a que podría haber sido Pedro de la Rhúa quien fuese su maestro en lenguas



Imagen del lugar en el que se cree que pudo nacer Luisa Medrano en Atienza. // J. POZO

clásicas, ya que era profesor de cultura clásica en Soria, donde los Medrano poseían una casa solariega, el castillo de San Gregorio.

Lo que sí que es seguro es que Luisa de Medrano recibió una sólida educación humanista que le permitió impartir clases de Latín y Derecho en la sede universitaria salmantina. Hay dos testimonios, docentes de este mismo centro, que lo atestiguan con sus obras. Se trata de Pedro de Torres y el erudito italiano Lucio Marineo Siculo. Y es más, los historiadores

de Luisa de Medrano han comprobado cómo otros estudiosos citan a Luisa de Medrano como catedrática: González Dávila en 1650, Nicolás Antonio en 1672, Bernardo Dorado en 1776, Clemincin en 1821, Manuel H. Dávila en 1849 o Menéndez Pelayo en el año 1896.

Según los escritos de sus contemporáneos, Luisa de Medrano habría sustituido a Antonio de Nebrija en su cátedra de Gramática Latina al menos en el curso de 1508-1509. En ese momento, Luisa de Medrano tenía 24 años de

NACIÓ EN ATIENZA EN 1484 Y MURIÓ ANTES DE 1527

edad. No se sabe cuánto tiempo mantuvo esta cátedra ni si fue exclusiva. Y es que Cristina Borreguero señala respecto a la atención que habría llegado a ser catedrático de Humanidades, y probablemente, en Derecho.

RECONOCIMIENTO. Pocos guadalajareños conocen que una atencina fue la primera mujer catedrática en España. De hecho, en la provincia no hemos encontrado recuerdo hacia su persona.

En Salamanca, sin embargo, sí que se pueden encontrar dos referencias. La primera, en el Instituto de Enseñanza Secundaria (IES) Lucía (su nombre italianizado) de Medrano. Y más recientemente, está la dedicatoria del salón de claustros de la Universidad de Salamanca, también con el nombre de Lucía de Medrano, una

acción promovida por la Unidad de Igualdad y el grupo de trabajo *Presencia invisible. Mujeres Ocultas* de la misma institución universitaria en Salamanca.

Como ya hemos señalado, según la investigación de Therese Oettel, Luisa de Medrano nació en Atienza. El historiador de esta localidad, Tomás Gismera, asegura que el lugar en el que pudo estar enclavada la casa natal de la catedrática sería junto al actual Arco de la Virgen.

Al igual que la obra académica que realizó la catedrática no se conserva, es difícil encontrar una reproducción fidedigna de su figura más allá de un retrato en tabla que se cita entre los archivos de la biblioteca de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, sin que sea conocido su autor. No hay más rastros de ella.

Respecto a su influencia en la Literatura, hay que destacar que Therese Oettel considera que la vida de la catedrática es similar a la de la heroína Olimpia de Quiñones de la novela *Morsamor* de Juan Valera. Asimismo, hay que mencionar que dos obras literarias se han ocupado recientemente de su vida: La novela *La catedral de la calavera* de Margarita Torres, y el apunte biográfico recogido en la obra *Luisa de Medrano, la primer catedrática* de Tomás Gismera.